

aurora

Cruza la noche el primer rayo frío,
Cubre el rocío la terrestre calma
Y el gallo canta con su hiriente grito...
Llega de Oriente la sonrisa tibia
Abriendo párpados y cerrando sueños;
Todo se anima de creciente vida,
Vuelan las aves, pasa el tren expreso...,
Y las campanas de conventos pálidos
Tocan a Misa para tres o cuatro;
Van las cuadrillas alegres a los campos,
Huyen los astros blancos tiritando,
Y en la promesa de la aurora nueva
Reza la aldea su oración primera.



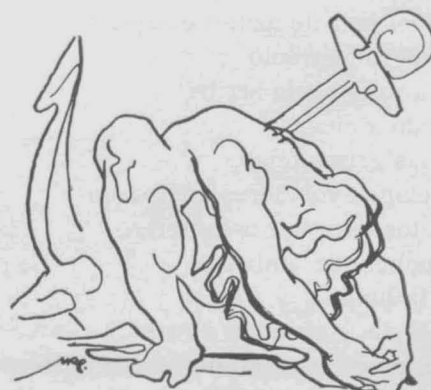
la mañana

Triunfa la luz de la tiniebla espesa
Abriendo alcobas y ahuyentando ensueños,
Cantan los grifos, se llenan las bañeras,
Estallan duchas, se encienden chimeneas,
Todo es espuma, ruido de tazones
Y crujir de periódicos salidos del horno;
Ruido de carretas en calles empinadas,
Campanas ascéticas que llaman a plegarias,
Relojes contentos que gritan con estrépito
Perforando los tímpanos de niños dormilones
Y un sol tímido y terco que allana los hogares
Con sus luces traviesas que juegan arabescos;
Todo vibra despierto con vario movimiento,
El can espera inquieto, al quicio, siempre hambriento,
La salida del crío camino del colegio...
Sinfonía de puertas, de adioses y de besos
De matrimonios jóvenes en las ciudades viejas.



crepuscular

Ha llovido, y la faz sanguinolenta del ocaso
Se proyecta en haces bíblicos fantásticos
Separando los espesos nubarrones
Contendientes en la eléctrica pelea,
Se ennegrece la estepa con el agua
Absorbida por sus labios ulcerados
Y retumban los truenos de tormenta
Con sus ecos espaciados y perdidos,
Cae el sol tras un cerro, desplomado,
Arco iris triunfal enmarca el cielo
Y los besos de luz se mueren lentos
Desmayándose en suspiros de colores.



F. CAPITAINÉ